

CENTRO DE ACTUALIZACIÓN DEL MAGISTERIO

PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA

Guía para la elaboración del Ensayo Académico (Anteproyecto)

1. Propósito y características del ensayo académico

El ensayo académico es un texto argumentativo en el que expresas una postura personal sobre un tema, la justificas con argumentos sólidos y la sostienes con fuentes confiables; su finalidad es analizar críticamente un problema, concepto o fenómeno, mostrando comprensión profunda del tema y capacidad de reflexión, no solo opinión sin sustento y el texto debe ser claro, coherente, ordenado y redactado con corrección gramatical y ortográfica para favorecer la lectura. Antes de escribir, define con precisión el tema, acota el enfoque (desde qué perspectiva lo abordarás) y clarifica qué quieres demostrar (tu tesis central).

2. Introducción: captar, situar y plantear la tesis

La introducción será evaluada por su capacidad para atraer al lector y presentar con claridad los objetivos y la tesis central. Aspira al nivel más alto de evaluación siguiendo estas pautas:

1. Elemento sobresaliente de apertura: Inicia con un recurso que capte la atención: una breve anécdota, un dato estadístico significativo, una pregunta provocadora, una paradoja o una cita breve y pertinente, este elemento debe estar directamente relacionado con el tema, no ser un relleno decorativo.
2. Contextualización del tema: En 2–3 oraciones, explica de forma sintética qué problema, fenómeno o debate abordarás, aclara por qué el tema es relevante en el campo educativo (o en el campo que corresponda): impacto en la práctica docente, en la formación de estudiantes, en la política educativa, etc.

3. Planteamiento de objetivos del ensayo: Especifica qué harás en el texto: por ejemplo, “analizar”, “comparar”, “discutir críticamente”, “argumentar a favor de...”; formula de 1 a 2 objetivos claros; evita listas largas que luego no puedas desarrollar.
4. Formulación de la tesis central: Redacta una oración precisa en la que expreses tu postura principal sobre el tema, la tesis debe ser debatible (es decir, alguien podría estar en desacuerdo), pero argumentable con evidencia; evita afirmaciones obvias o meramente descriptivas, colócala preferentemente al final de la introducción para que funcione como guía del resto del ensayo.

Al terminar la introducción, verifica: ¿la apertura es interesante?, ¿se entienden claramente los objetivos?, ¿la tesis es explícita y no ambigua?

3. Desarrollo: construcción de argumentos claros y pertinentes

El desarrollo se evaluará según la claridad, especificidad y relevancia de los argumentos, así como la solidez y persuasión del sustento que ofrezcas. Para alcanzar el nivel de evaluación más alto, estructura esta parte como una serie de párrafos argumentativos bien organizados.

1. Organización del desarrollo en secciones: Divide el cuerpo del ensayo en 2–4 apartados principales, cada uno dedicado a un aspecto central de la tesis (por ejemplo: marco conceptual, análisis de experiencias, implicaciones para la práctica, críticas o limitaciones), cada apartado puede contener uno o varios párrafos; mantén una idea eje por párrafo.
2. Párrafo argumentativo: este apartado debe contener:
 - a) Idea principal: oración inicial que exprese el argumento específico que vas a desarrollar, vinculado directamente con la tesis.
 - b) Explicación: precisas, interpretas o profundizas esa idea, evitando repeticiones superficiales.
 - c) Evidencias: integras datos, ejemplos, resultados de investigaciones, marcos teóricos o experiencias fundamentadas que apoyen la idea.

- d) Comentario crítico: interpretas la evidencia y explicas cómo respalda tu argumento, evitando que el párrafo se quede solo en citas o descripciones.
 - e) Conexión: una breve frase que enlace con el siguiente párrafo y mantenga la coherencia global.
3. Calidad de los argumentos: Asegura que tus argumentos sean claros, específicos y directamente relacionados con la tesis central, evita generalizaciones vagas, opiniones sin respaldo o ejemplos aislados que no se analizan, contrasta puntos de vista: puedes presentar posturas distintas de otros autores y luego argumentar por qué te adhieres a una de ellas, mostrando pensamiento crítico.
4. Uso de fuentes y citas: Selecciona fuentes pertinentes y actualizadas: artículos académicos, libros especializados, informes de organismos reconocidos, integra las citas de manera orgánica, comentándolas y relacionándolas con tu argumento; no las acumules sin análisis, respeta el estilo de citación convenido (APA u otro que se indique), tanto para citas en el texto como para la lista de referencias.

Revisa el desarrollo preguntándote: ¿todas las ideas apoyan mi tesis?, ¿los argumentos son comprensibles y están bien fundamentados?, ¿se mantiene un hilo lógico de principio a fin?

4. Contenido: profundidad conceptual y coherencia con la tesis

El criterio de contenido evalúa el nivel de comprensión del tema, la claridad de la tesis y el desarrollo de conceptos e ideas centrales. Para situarte en el mejor nivel de evaluación, cuida lo siguiente:

- a) Comprensión profunda del tema: Demuestra que dominas los conceptos clave, explicándolos con tus palabras y relacionándolos entre sí, no te limites a definir; analiza, ejemplifica y vincula con el contexto (aula, institución, política educativa, etc.).
- b) Coherencia entre tesis, objetivos y desarrollo: Asegúrate de que los apartados del desarrollo realmente abordan los objetivos planteados en la introducción, revisa que la tesis central se “reconozca” en cada sección del ensayo, es decir, que no aparezcan temas tangenciales o no anunciados.

- c) Profundidad de las ideas: Evita la repetición superficial de conceptos; cada párrafo debe aportar un matiz, una relación nueva, una implicación o una crítica, muestra capacidad de problematizar: señalar tensiones, dilemas, retos o contradicciones presentes en el tema.
- d) Pertinencia respecto a los objetivos: Pregúntate si cada idea contribuye a avanzar en el cumplimiento de tus objetivos iniciales, si encuentras párrafos que no suman a la comprensión del problema ni sostienen tu tesis, considera recortarlos o reescribirlos.

Un contenido bien logrado hará evidente que comprendes profundamente el tema y que eres capaz de articular ideas complejas de manera clara y ordenada.

5. Conclusiones: cierre crítico y propositivo

Las conclusiones serán valoradas por la calidad del parafraseo de la tesis y las ideas centrales, así como por la claridad y fundamentación de tu postura final. Para alcanzar la evaluación en el nivel más alto considera estas indicaciones:

1. Parafraseo efectivo de la tesis y las ideas clave: Retoma la tesis central y las principales ideas desarrolladas, pero con palabras nuevas, no copiando la introducción y resume lo esencial de tu argumentación, destacando los hallazgos o reflexiones más relevantes.
2. Postura clara, crítica y fundamentada: Expresa con nitidez qué postura sostienes después del análisis: puedes matizar, reforzar o ajustar la tesis a la luz de lo discutido y ofrece una valoración crítica: reconoce aportes, limitaciones, riesgos o desafíos que deja el tema.
3. Proyección e interés por seguir profundizando: Plantea una o dos ideas finales que abran el horizonte: posibles líneas de investigación, implicaciones para la práctica docente, sugerencias de política institucional, etc. y estas ideas deben despertar el interés por continuar indagando en el tema, no ser una simple frase de cierre.

Evita introducir argumentos totalmente nuevos en las conclusiones; en todo caso, sugiere los como caminos para futuros análisis.

6. Estilo, gramática y ortografía: claridad y corrección

Esta dimensión valora la claridad y variedad de las oraciones y párrafos, así como la ausencia de errores gramaticales y ortográficos. Para llegar al nivel “Muy bien”, cuida los aspectos siguientes:

1. Claridad y estructura de párrafos: Cada párrafo debe desarrollar una idea principal, expresada generalmente en la primera oración, seguida de explicaciones y ejemplos y evita párrafos excesivamente largos y oraciones muy extensas que dificulten la comprensión.
2. Variedad sintáctica y precisión léxica: Alterna diferentes estructuras de oraciones (simples, compuestas, con conectores) para evitar monotonía y elige vocabulario preciso y propio del lenguaje académico, evitando coloquialismos y ambigüedades.
3. Revisión gramatical y ortográfica: Revisa concordancia de género y número, tiempos verbales y uso adecuado de preposiciones, atiende acentuación, uso de mayúsculas y puntuación (comas, puntos y punto y coma) y antes de entregar, realiza al menos dos lecturas: una para revisar contenido y coherencia, y otra para corregir errores formales.
4. Cohesión textual: Utiliza conectores lógicos (por ejemplo: “sin embargo”, “por otra parte”, “en consecuencia”, “además”) para mostrar relaciones entre ideas y cuida que el tránsito entre párrafos sea fluido, de modo que el lector pueda seguir fácilmente el hilo argumentativo.

La meta es que la lectura del ensayo resulte ágil y comprensible, sin interrupciones causadas por errores formales o frases confusas.

7. Recomendaciones finales de elaboración

- a) Planifica: antes de escribir, elabora un esquema con introducción, apartados del desarrollo y conclusiones, indicando brevemente qué idea irá en cada sección.
- b) Redacta un primer borrador sin obsesionarte con la perfección; concéntrate en que todas las ideas importantes queden plasmadas.

*Elaboración: Dra. Verónica Isabel Rodríguez Reyes
Coordinadora del PIDECA CAM*

- c) Revisa usando la rúbrica: contrasta tu texto con cada dimensión y nivel “Muy bien”, haciendo los ajustes necesarios en contenido, argumentos, cohesión y forma.
- d) Realiza una última lectura en voz alta para detectar frases confusas, repeticiones o errores que hayan pasado inadvertidos.